

Fecha: 20-02-2026
Medio: El Líder
Supl.: El Líder
Tipo: Noticia general
Título: Falleció la primera enfermera del hospital Claudio Vicuña de San Antonio

Pág.: 5
Cm2: 649,6

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: ☐ No Definida

Falleció la primera enfermera del hospital Claudio Vicuña de San Antonio

Juanita Maulén Piña dedicó casi cuatro décadas al servicio público. En 2023 fue reconocida como “Enfermera Nacional de la Tercera Edad”. Su historia es la de una vocación forjada en terreno, gestión y compromiso con la salud.

Patricia Iturbe Bravo
cronica@lidersanantonio.cl

A los 93 años de edad falleció Juanita Maulén Piña, la primera enfermera que tuvo el hospital Claudio Vicuña de San Antonio, centro asistencial al que llegó a trabajar en 1954, un año después de egresar de la universidad.

Desde su círculo más cercano informaron que el deceso se produjo por causas naturales, mientras se encontraba acompañada de su familia en su domicilio particular de la comuna de Santo Domingo.

Sus restos están siendo velados en la funeraria Belén, en Barrancas. Al mediodía de hoy el cortejo fúnebre emprenderá rumbo al Cementerio General de Santiago, donde será cremada.



JUANITA MAULÉN LLEGÓ AL HOSPITAL DE SAN ANTONIO EN 1954 CUANDO NO HABÍA ENFERMERA.

SU HISTORIA

Juanita Maulén Piña cursó sus humanidades (actual educación media) en el Liceo Fiscal de San Antonio entre 1944 y 1949. En 1950 ingresó a la Escuela de Enfermería de Beneficencia, donde obtuvo una beca que le permitió titularse como enfermera hospitalaria y luego como enfermera sanitaria en la Universidad de Chile. Egresó de la Escuela de Salud Pública en 1953.

Al año siguiente comenzaría una historia que marcaría a la salud pública del litoral central. En enero de 1954 llegó al hospital Claudio Vicuña Guerrero de San Antonio, que en ese entonces no tenía enfermera. Ese mismo año, el destino la enfrentó a una emergencia mayor: un brote de sarampión afectó a jóvenes soldados conscriptos llegados desde Pupuya, extendiéndose por el valle y la costa de la zona, y se declaró epidemia.

Ella fue enviada a terreno para medicar a los enfermos. Debía atravesar el río Rapel en balsa y luego trasladarse a caballo para llegar a cada familia. Logró detener la epidemia. Esa experiencia, dura y decisiva, consolidó su vocación.

GESTIÓN DEL CUIDADO

Tras su experiencia inicial en San Antonio, fue trasladada como enfermera jefa a Vallenar, Huasco y Freirina. En Vallenar trabajó durante 15 años. Le tocó vivir el proceso de fusión de los servicios de la ex Beneficencia, el Seguro Social y el Servicio de Sanidad, que dieron origen al Servicio Nacional de Salud.

En 1970 regresó a Santiago para desempeñarse como enfermera jefa del hospital del Salvador. En 1974 asumió funciones en el hospital Félix Bulnes Cerda, donde trabajó en neonatología, fue jefa de pabellón, jefa de esterilización, enfermera a cargo de

“Juanita dejó una huella profunda en todos nosotros. No es fácil encontrar palabras cuando el corazón está lleno de pena, pero también de gratitud por haberla tenido en nuestras vidas”,

Viviana Vergara,
sobrina

infecciones intrahospitalarias y enfermera jefa del hospital.

Su trayectoria fue ampliándose hacia la gestión estratégica. En 1990 asumió como jefa de proyectos de la Dirección del Servicio de Salud Occidente,

participando en iniciativas de gestión del cuidado para centros de salud comunitarios y regionales a lo largo del país. Ese mismo año se jubiló, tras una carrera de más de 35 años en el sistema público.

No obstante, su compromiso gremial continuó. En 1993 fue presidenta del Consejo General del Colegio de Enfermeras de Chile y representante en su consejo general.

En un registro audiovisual del Colegio de Enfermeras de la Quinta Región, dejó un mensaje para las futuras generaciones. “Mi mensaje a las colegas futuras es ejercer la profesión con honestidad y dedicación de tal manera de constituir un verdadero aporte a la ciudadanía. También me parece importante señalar que las enfermeras debemos mantener una relación de camaradería y respeto absoluto de las profesionales y sentirnos respaldadas y



LA ENFERMERA VIVÍA CON SU FAMILIA EN SANTO DOMINGO.

“Mi tía fue un verdadero ejemplo a seguir. Una mujer valiente, que supo enfrentar cada adversidad con una fortaleza admirable”,

Viviana Vergara

ayudadas por las mayores y jóvenes también”.

RECONOCIMIENTO Y DESPEDIDA

Juanita Maulén no tuvo hijos y también vivió en la comuna de Cartagena. En 2023 fue reconocida como “Enfermera Nacional de la Tercera Edad” por la Red de Enfermería en Salud del Adulto Mayor, en mérito a su destacada trayectoria en gestión del cuidado en distintos centros de salud del país.

“Juanita dejó una huella profunda en todos nosotros. No es fácil encontrar palabras cuando el corazón está lleno de pena, pero también de gratitud por haberla tenido en nuestras vidas”, expresó su sobrina, Viviana Vergara.

“Mi tía fue un verdadero ejemplo a seguir. Una mujer valiente, que supo enfrentar cada adversidad con una fortaleza admirable, adaptándose a los cambios con entereza y sin perder nunca su esencia. Su vida nos enseñó que, incluso en los momentos más difíciles, siempre es posible levantarse y seguir adelante”, añadió.

La familia la recuerda también como una mujer trabajadora e incansable, de espíritu libre, que disfrutaba viajar y que promovía abrir la mente y el corazón al mundo.

“Pero, por sobre todo, fue una tía amorosa, profundamente preocupada de su familia. Siempre estuvo presente, guiándonos, motivándonos a estudiar, a esforzarnos y a ser mejores personas. Su cariño se expresaba en cada consejo, en cada gesto, en cada palabra de aliento”, afirmó Viviana.

“Hoy la despedimos con tristeza, pero también con orgullo y agradecimiento. Porque su legado vive en cada uno de nosotros, en los valores que nos enseñó y en el amor que nos entregó. Juanita, gracias por tanto. Te vamos a extrañar profundamente, pero sabemos que tu fuerza, tu ejemplo y tu amor nos acompañarán siempre. Descansa en paz”, concluyó la sobrina. 🌸